

DOS AÑOS DE GESTIÓN GREMIAL



*Jorge Mas Figueroa_ Presidente
Cámara Chilena de la Construcción*

El 28 de agosto de 2014 tuvo el privilegio de encabezar la lista que ese día fue electa para constituirse como la Mesa Directiva Nacional que debía dirigir la Cámara Chilena de la Construcción, unas de las organizaciones gremiales más relevantes del país.

En ese entonces, y pese a las declaraciones en contrario de algunas autoridades, ya existían claras evidencias de que la desaceleración económica sería más profunda de lo esperado y que, por ende, la construcción enfrentaría un largo período de bajo o incluso nulo crecimiento, tal como ha ocurrido en la práctica.

De ahí que desde el mismo día en que asumimos como representantes de la industria de la construcción insistimos en que el Gobierno debía tomar medidas concretas para revertir el clima de desconfianza que prima en nuestra sociedad e impulsar el crecimiento económico, base para un desarrollo con equidad.

Por cierto, lo anterior lo acompañamos con propuestas asociadas a las áreas de infraestructura y vivienda que contribuyeran a dichos objetivos. Y también, con este mismo espíritu, participamos activamente durante estos dos años de gestión en las discusiones sobre las reformas estructurales impulsadas por el Gobierno.

Así, hicimos ver nuestros reparos sobre la reforma tributaria y sus debilidades conceptuales y técnicas -lo que llevó a la "reforma de la reforma"-, planteamos discrepancias respecto de una reforma laboral que no atiende las necesidades de los grupos más vulnerables e identificamos los principios y valores que los socios de la CChC estimamos prioritarios de preservar en la Constitución de la República.

Desde el punto de vista sectorial, uno de nuestros énfasis fue crear conciencia sobre la necesidad y los beneficios de contar con una adecuada provisión de infraestructura pública y de los aportes de la alianza público-privada.

Asimismo, promovimos o apoyamos mejoramientos de la institucionalidad asociada a esta área, como la creación del fondo de infraestructura y de la Dirección General de Concesiones, la actualización del reglamento para contratos de obras públicas (DS 75) y la modernización del propio Ministerio de Obras Públicas. A su vez, hicimos esfuerzos sistemáticos para monitorear y promover mejores y más productivas relaciones entre los mandantes y las empresas contratistas.

En materia de vivienda y urbanismo hubo que desplegar múltiples esfuerzos, dada una creciente incomprensión de la actividad inmobiliaria, a la que se le suele culpar de una forma de hacer ciudad que tiene mucho más que ver con decisiones de política pública que con la gestión del sector privado.

En consecuencia, generamos importantes espacios de debate sobre temas urbanos al tiempo que representamos los legítimos intereses de nuestros asociados ante no pocas iniciativas legales y reglamentarias que debilitan la certeza jurídica o provocan mayores costos para la actividad inmobiliaria.

Esto no significó dejar de lado un objetivo gremial permanente, el cual es contribuir a reducir el déficit habitacional. Al contrario, impulsamos adecuaciones a los programas para sectores vulnerables, emergentes y medios y aportamos a la formulación de nuevos programas que conjuntan oferta habitacional e integración social.

Durante estos dos años también aumentamos la oferta de valor para nuestros socios del área Suministros, creando una gerencia gremial con dedicación exclusiva e impulsando iniciativas que favorecen el desarrollo de toda la industria.

Esta labor estuvo acompañada por una política de fortalecimiento de nuestras 18 cámaras regionales -lo que incluyó completar el programa de renovación de sedes- y por la búsqueda de nuevas oportunidades de negocios en el extranjero para las empresas socias, estrechando lazos con países como Perú, Colombia y Paraguay, así como con organismos internacionales como la Federación Interamericana de la Industria de la Construcción (FIIC) y su equivalente a nivel mundial, CICA.

Ahora bien, no estaríamos cumpliendo con nuestra responsabilidad gremial si en paralelo no hubiéramos contribuido a elevar los estándares de la industria mediante un plan sistemático que ayudara al gremio y a nuestros asociados a incorporar los principios de la sostenibilidad empresarial en sus diversos ámbitos de gestión.

Así, hemos hecho nuestro mejor esfuerzo para que la CChC cumpla su misión fundamental, cual es contribuir al desarrollo del sector construcción, de los trabajadores que se desempeñan en él y del país en general.

Todo esto ha sido posible gracias al compromiso de cientos de socios y, en especial, de quienes cumplen un rol de representación a nivel nacional y que conforman lo que hemos llamado nuestra Matriz Gremial.

A cada uno de ellos, así como a los vicepresidentes que me han acompañado en esta Mesa Directiva Nacional, Sergio Torretti, Max Correa y Patricio Donoso, al past presidente, Daniel Hurtado, y a quienes se desempeñan en la CChC, agradezco su permanente apoyo y el trabajo desarrollado en estos años y cuyo objetivo final no es otro que hacer de Chile un mejor país para todos.